



El medio rural, tabla de salvación en verano para el teatro de Castilla y León

MILES DE PERSONAS RECLAMAN SUS DERECHOS EN EL DÍA DEL ORGULLO P.49

El calor y el tiempo de ocio abren el apetito teatral. En las giras veraniegas desgranan las compañías de la región estrenos y parte de su repertorio con la mirada puesta en el público infantil y familiar. Ese enfoque determina el éxito de unos 'bolos' que este verano se presentan escasos en comparación con las nutridas programaciones que se ofrecían al público antes de la crisis, pero a ellos se aferran los grupos escénicos para seguir sacando al mercado producciones que, en la mayoría de los casos, tendrán como escenario salas y calles del medio rural de Castilla y León.

El programa de las fiestas patronales en los pueblos suele acordarse del teatro, de la cantidad de gente que congregan titiriteros y actores en las plazas. Aunque su presencia no es tan reclamada como la de grupos musicales y desconovidos de las verbenas nocturnas, siempre hay municipios que reservan presupuesto para la escena. Aunque mucho menos de lo que desearía Mayte Bona, de Morfeo: «Agosto se presenta más nutrido en contrataciones, pero mayo y junio han sido un desierto», cuenta quien además de actriz ejerce como gestora y productora de una compañía con sede en la localidad burgalesa de Cuevas de San Clemente.

En agosto llevarán al teatro Victoria Eugenia de San Sebastián 'Los cuernos de don Frioleira', de Valle Inclán. Será su actuación estelar durante tres días, junto con algunas otras saltadas por municipios de la región. «Hemos conocido tiempos bastante mejores; representamos un tercio de las funciones que hacíamos antes de la crisis; las cosas están un poco mejor pero no se ha recuperado el nivel de contrataciones de antaño. Si seguimos así, el gestor nos dice que en unos años tendremos que cerrar porque cuando una empresa acumula varios ejercicios de pérdidas, es muy complicado sostenerla».

En su caso, realizan teatro de sala, por lo que tienen más difícil el tirón veraniego de público. Por eso buscan refugio en giras fuera de España, con Chicago y El Paso como destinos preferentes: «Es la séptima vez

1. Luis Miguel García, de Corsario, en 'Traidor'. :: CORSARIO

2. Escena de 'Los cuernos de don Frioleira', a cargo de Morfeo Teatro. :: MORFEO

3. Representación en la calle en el Festival de Teatro Alternativo de Urones de Castroponce (Valladolid). :: EL NORTE

4. Pasaje de 'Smile', de La Sonrisa Teatro. :: EL NORTE



La España vacía lo está menos en julio y agosto y el mundo de la escena lo nota. Títeres, teatro de objetos y comedias se hacen hueco en las fiestas patronales de los pueblos, aunque las compañías hacen un tercio de los 'bolos' que contrataban antes de la crisis

JESÚS BOMBÍN



jbombin@elnortedecastilla.es



2 que acudimos allí, la última con 'El colquio de los perros', de Cervantes, en EE UU interesa el teatro en castellano, tienen verdadero culto. También cruzan la frontera los vallisoletanos de Teloncillo en busca de nuevos públicos, en este caso en Uruguay, donde esta semana participan en el festival El Galpón de los Niños, en Montevideo. Más cerca, y con pocos planes a la espena del gireo de contrataciones, Alberto Estebanez, del Ballet Contemporáneo de Burgos, cuenta que el verano es complicado para su equipo de bailarinas. Ha conseguido dos funciones en agosto, en un pueblo burgalés y otro de León, con 'Esta no es una historia de mujeres'. Durante el año han llevado el espectáculo infantil 'De la punta a la tuerca' a colegios, pero en verano esa fuente se agota. «Hace unos años se demandaban muchas funciones en los pueblos, sobre todo en Segovia y Salamanca, pero parece que se ha olvidado, quizá porque los ayuntamientos tienen menos dinero», cuenta recordando tiempos en los que la compañía giraba desde junio hasta octubre: «Igual hacíamos 50 funciones, era nuestro principal soporte económico».



3 Del cobijo del mundo de la escena en los pueblos da cuenta Mariví Suescun, de Bambalía Teatro. La mayoría de las contrataciones del calendario estival las tienen concentradas para actuar en calles y plazas de municipios burgaleses. Su repertorio para público infantil y familiar lo conforman 'Quijotas', 'Fran Cristina' y 'Memoria de cenizas'. Aunque ha vivido veranos mejores, en clave optimista apunta que también los ha conocido peores. «Casi siempre vamos a pueblos, aunque esta temporada, con la campaña electoral, se han retrasado algunas contrataciones».



4 Ser durante esa compañía señera de Castilla y León no ha librado a

LAS OPINIONES

Mariví Suescun
Bambalía Teatro (Burgos)

«La mayoría de actuaciones en esta época las hacemos en municipios de la provincia de Burgos»

Jaime Santos
La Chana (Salamanca)

«El periodo estival se presenta flojo, pero con la demanda de los pueblos no nos falta trabajo»

Corsario de la zozobra de la falta de contrataciones. «Muchos de aquellos festivales que involucrabamos a decenas de compañías y en los que a todos nos fue tan bien se han ido a piques», se queja Luis Miguel García, cuenta que el verano es complicado para su equipo de bailarinas. Ha conseguido dos funciones en agosto, en un pueblo burgalés y otro de León, con 'Esta no es una historia de mujeres'. Durante el año han llevado el espectáculo infantil 'De la punta a la tuerca' a colegios, pero en verano esa fuente se agota. «Hace unos años se demandaban muchas funciones en los pueblos, sobre todo en Segovia y Salamanca, pero parece que se ha olvidado, quizá porque los ayuntamientos tienen menos dinero», cuenta recordando tiempos en los que la compañía giraba desde junio hasta octubre: «Igual hacíamos 50 funciones, era nuestro principal soporte económico».

Desde hace 22 años, cada mes de agosto el Festival de Teatro Alternativo de Urones de Castroponce (FE-TAL) revoluciona la localidad y las de los alrededores en clave de resistencia, con una oferta teatral nada convencional. En líneas similares se mueven por las rutas de la escena Teatro de Poniente. El grupo salmantino comenzó este año su gira con un festival internacional en Oropesa (Toledo) y a finales de este mes actuarán en la Biblioteca Pública de Castilla y León en Valladolid. «Nos vamos a encerrar en nuestro local

para preparar un nuevo proyecto y después visitaremos a las compañías de Castilla y León en la feria regional de teatro de Ciudad Rodrigo», resume Antonio Velasco, representante de un grupo teatral que, tras quince años en Madrid, decidió trasladarse a tierras salmantinas. «Los tiempos no son los de antes; además, como hemos tenido elecciones, muchos municipios con el cambio de alcalde no han tenido tiempo de hacer una programación cultural y se nota el parón», cuenta quien pone en escena 'La loca historia de la literatura', una obra familiar en la que se repasa la historia de los escritores desde una perspectiva cómica.

Inmersos en una nueva producción, los también salmantinos de La Chana, especializados en teatro de objetos, preparan el estreno de 'Blancanieves, memorias de un espejo'. Su ruta veraniega pasa por Valencia, Ribadavia, Madrid y varias actuaciones en pueblos de Avila y Salamanca, donde representarán 'Gaudemus', 'El lazillito de Tormes' y 'Etiédivios', además de unos cuentos de Juan Rulfo. «Este verano es más flojo, pero con los 'bolos' en los pueblos no nos va a faltar», se consuela Jaime Santos.

Fernando Ballesteros, de Teatro Atópico (Burgos), nunca ha conocido una situación de bonanza en el sector. La compañía nació en 2012, en plena crisis, con los cachés menguantes y presupuestos escasos para cultura en los ayuntamientos. «Llevamos siete años y resistimos, así que este verano no se nos presenta mal, con bastantes actuaciones concentradas en agosto y en pequeños pueblos de la provincia». Con 'Claudio, cleaner town' y 'Ancha es Castilla' ofrecen humor y comedia en un mundo de la escena donde la España vacía, que cada verano acoge a los que se fueron y a sus descendientes, demanda teatro y diversión.

Entre festivales y actores mediáticos

de J. B.

Desde Artesa, la asociación que agrupa a una veintena de compañías de Castilla y León, se viene advirtiendo del riesgo de desaparición de algunas de las más veteranas de la comunidad, lastradas por la falta de contratación y de una filosofía clara de apuesta por el papel del teatro en la cultura. Durante la campaña electoral recogieron firmas para que los partidos políticos sus-

cubrieran un pacto por la cultura «en el que se aclare el papel del mundo de la escena en la sociedad castellano y leonesa y ofrezca alternativas», señala Tomás Martín, presidente de Artesa.

Aunque la época estival suele movilizar a numerosas compañías al calor de los festivales de teatro clásico, desde algunos ámbitos se reprocha la tendencia a la espectacularización emprendida en los úl-

timos años. «Se están viendo representaciones que tienen más que ver con la música que con la escena clásica. Todo está pensado para las compañías que principalmente se mueven desde Madrid. Y si contratan a un actor televisivo y mediático, el proyecto sale adelante seguro. No hay en España una política teatral real, todo se vende como espectáculo», reflexiona Luis Miguel García, de Corsario.